

EL SENTIDO DE LO INÚTIL



El escritor David Foster Wallace cuenta la historieta de dos peces jóvenes que se cruzaron con un pez más viejo y este les saludó de esta extraña manera: *Buenos días, chicos, ¿cómo está el agua?*. Los dos jóvenes siguieron nadando un trecho, hasta que uno miró al otro y le preguntó: *¿Qué demonios es el agua?*.

Al hombre de hoy, obsesionado por la productividad y la utilidad, le ocurre algo parecido: las realidades más obvias e importantes le pasan desapercibidas. Las tiene al alcance de la mano, son parte del aire que respira, pero no se da cuenta de que están ahí, simplemente porque no tienen utilidad práctica. Desprecia lo que vale de verdad, como la familia, los amigos, el amor, la salud, porque considera que son cosas inútiles, que no se compran y se venden, que no cuestan dinero, que no cotizan en bolsa.

¡Qué equivocados estamos si pensamos así! Porque lo que de verdad vale son todas esas *cosas inútiles* que, al fin y al cabo, serán las que nos harán felices. No se compran, es verdad, pero tampoco vienen de serie, sino que se adquieren en el hogar. Allí aprendemos el valor de lo *inútil*: a compartir, a ponernos en el lugar del otro, a superar las frustraciones, a responsabilizarnos de nuestros actos, a poner límites a los deseos, a ser optimistas, a saber esperar, a ayudar, a agradecer, a perdonar, a escuchar, a rectificar, a respetar... Esas *inutilidades* no nos aportan ganancias inmediatas ni beneficios prácticos; sin embargo, nos hacen ser mejores, algo que no pesa en la balanza del tener, pero que nos otorga el peso personal capaz de mantenernos en pie en las tempestades de la vida. Cuando en nuestra vida personal no nos salen las cuentas, no suele ser por falta de cosas, sino porque nos faltan esas *inutilidades*, que son las que, a la postre, cuentan.

Solo en la familia se cultiva lo gratuito y lo inútil, porque solo en la familia se nos quiere por lo que somos, no por lo que tenemos. Fuera de ella fácilmente el valor se confunde con el precio y la gratuidad con la estupidez. Sin esa educación de lo *inútil*, el espíritu humano se habría endurecido como las manos de oro del rey Midas, inútiles para algo tan simple como recoger una flor.

El filósofo japonés Kakuzo Okakura decía que la humanidad pasó del estado animal al humano cuando el primer hombre cortó una flor para dársela a su amada. Este gesto *inútil* lo aprendió seguramente en su familia y le permitió saborear, por primera vez, la felicidad. La familia es el lugar donde se educa en lo *inútil*, donde se transmiten esos valores intangibles que nos hacen pertenecer a la raza humana. Gracias a ellos, lo útil no llega nunca a morir de éxito. Por eso también en la familia es donde, en primer término, hemos de cuidar los pequeños detalles *inútiles* procurando llenarlos de amor.

([Pilar Guembe y Carlos Goñi](#) en ACEPRENSA)



Domingo de Pascua- C
27-03-2016

CRISTO VIVE



Es verdad, Cristo ha resucitado y se ha aparecido a Simón. Nosotros somos testigos de ello. Esta es la buena noticia que acogen los discípulos y que proclaman a los cuatro vientos. ¿Pruebas, argumentos, razones que pueden convencer de tan singular acontecimiento? No los hay. Son sólo signos:

un sepulcro vacío, unos ángeles que afirman se encuentra vivo y la fiabilidad que nos merece quien de algún modo ha intervenido en el evento. De cuantos conocieron a Jesús solo quienes creyeron en Él encontraron la alegría de la salvación. Y se les nota, porque sus actitudes y decisiones son ahora diferentes y en algún caso radicalmente opuestas. En todo momento se muestran llenos de una profunda alegría, transformados. *Hasta entonces no habían entendido la Escritura.* Ahora han iniciado una vida nueva mientras los que no creyeron en Él continúan como estaban.

La Pascua –el paso de la muerte a la vida- es también para nosotros una fuente de gozo; Jesús resucitado, es el primero que supera la barrera de la muerte y está glorioso con el Padre; es la suerte que obtendrán igualmente los muchos que, unidos a Él ya en esta tierra, van a ser, al fin, glorificados.

No hemos tenido oportunidad de ver al Resucitado. Pero Él mismo se anticipa y nos dice que son *felices los que creen sin ver* (Jn 20,29). Por eso, nuestra única respuesta ha de ser la fe, la del discípulo amado, que no vio a Jesús sino las vendas caídas y el sepulcro vacío. En todo caso, el signo definitivo para nosotros, es la misma Iglesia, que a pesar de su debilidad y los defectos de sus miembros, permanece siempre estable a través de los siglos, para dar testimonio de la Palabra del Señor y llevar a todos los hombres la Buena Noticia de la Salvación. Este es el gran signo de que Jesús está vivo, pues de lo contrario el milagro viviente que es ella misma, no podría sostenerse. Por ello, al celebrar hoy, con alegría, al Señor Resucitado, avivemos nuestra fe, acrecentemos nuestra esperanza, y dejemos que Cristo Resucitado renueve la fuerza de nuestro Amor.

DIOS HABLA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (10, 34a. 37-43)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: *Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.*

Palabra de Dios.

Salmo: **Éste es el día en que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.**

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. R/.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. R/.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R/.

Secuencia:

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?

*A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,
los ángeles testigos, sudarios y mortaja.*

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;

allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana
y da a tus fieles parte en tu victoria santa. Amén. Aleluia

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-4

Hermanos: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (20,1-9)

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: *Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.* Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

TABLERO PARROQUIAL

- **RASTRILLO:** El **30 de abril** tendrá lugar la apertura del tradicional **RASTRILLO** que promueven y gestionan las personas mayores de la parroquia. El **Año de la Misericordia** nos anima a ser más solidarios con los desprotegidos. Agradecemos de antemano la entrega de artículos y donativos para la exposición y venta. Las colaboraciones se entregan en la secretaría de La Nova con indicación de quien la realiza (más información: **Manoli 699.485.308**)

El Señor vive: ¡feliz Pascua de Resurrección!